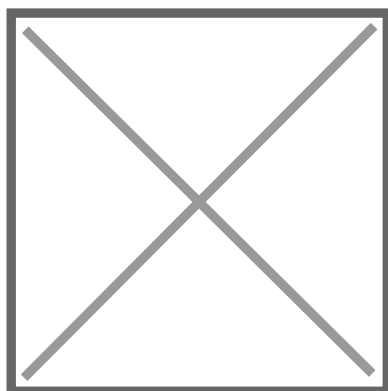




12 - X1 - 63

Sergio Hernández Larraín,  
calle Almirante Montt 454  
S a n t i a g o.

286  
F 093036

Recordado y querido amigo:

Con el gran retraso que siempre sufre la correspondencia con nuestro país y, particularmente, lo que viene por correo ordinario, sólo ayer he terminado la lectura de tu excelente trabajo de incorporación a la Academia Chilena de la Historia. El volumen del "Boletín", había llegado a mis manos tres días antes y me reservé el recogimiento del domingo último para leerlo con profunda atención la "Vigencia de Carlos V".

En verdad has dejado planteadas mucha ideas que son fundamentales y de urgencia que entren en la consideración de la mentalidad culta de nuestro ambiente. La odiosidad sectaria en contra de España que viene inundando al mundo desde hace siglos, ahí que combatirla con demostraciones sencillas y clarísimas. Así lo veo en las páginas sólidamente fundamentadas de tu nutrido trabajo. Creo que es un estudio muy eficaz para comprender la figura transcendental de aquel monarca que tuvo inmensas responsabilidades en el ejercicio del poder. Estimo que será utilísima la edición especial de este discurso y mejor si en ella pusieras una buena cantidad de tus invalores manuscritos que te han valido directamente para tu magistral análisis del incomparable emperador, primer soberano de nuestra propia patria. Van aquí mis mejores felicitaciones y mi honda satisfacción de saberlo dueño de ese tesoro único que son tus veinte mil manuscritos españoles de tan incalculable valor histórico y de universal categoría.

Todavía estoy aquí sumido en el duro trabajo cotidiano de atender los asuntos de mi oficina. Me gasto el espíritu desde la mañana a la noche atendiendo a los miles de compatriotas que viven en esta jurisdicción. Cada noche me recogo a mi tranquilo domicilio familiar con la pena de no poder investigar en los ricos archivos que atesoran millares de documentos que completarían mucho el conocimiento del pasado chileno. Pero esto es por ahora imposible somarlo siquiera. El Ministerio solamente necesita mi colaboración con el trabajo rutinario de la función consular agotadora y casi mecánica. Por esto no pretendo que se haga gestión alguna para que se me nombre Consejero Cultural de nuestra Embajada. Este cargo sería el único eficiente para que el rendimiento de mi trabajo resultara con verdadero beneficio a los sagrados intereses de la patria. Pero desde hace muchos lustros los que ordenan las cosas no le dan importancia sino a lo muy inmediato y, especialmente, a lo que signifiquen creaciones de organismos internacionales que distraigan mucha gente, mucho esfuerzo y escasos resultados. El abandono de nuestros problemas desde hace varios decenios ha repercutido en estos años últimos con los enredados asuntos de la Lanza, Beagle, Palena y California. Pero, parece que es mejor preocuparse y gastarse en invitaciones o en viajes por toda la redondez del mundo (como lo hizo un Ministro de Ibáñez) sin resultado alguno hasta hoy. Cuando tu desempeñes pronto las funciones de Ministro de Relaciones Exteriores me sentiré habilitado para proponerte cosas importantes que serían muy convenientes. Esperemos confiados.

Pido a Dios que te llene de salud y felicidad con toda tu gente. Homajes a Nina. Un abrazo,

# **[Carta] 1964 marzo 3, Arequipa, Perú [a] Sergio Fernández Larraín, Santiago, Chile [manuscrito] Juan Mujica de la Fuente.**

Libros y documentos

## **AUTORÍA**

Autor secundario:Fernández Larraín, Sergio, 1909-1983

## **FORMATO**

Manuscrito

## **DATOS DE PUBLICACIÓN**

[Carta] 1964 marzo 3, Arequipa, Perú [a] Sergio Fernández Larraín, Santiago, Chile [manuscrito] Juan Mujica de la Fuente. 1 hoja ; 27 x 21 cm

## **FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

## **INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

## **UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile